

Como es usual en él, al límite del abismo, y cuando la crisis parecía ya inmanejable, Toledo empezó a reaccionar y anunció el ya famoso punto de quiebre. Casi un mes después del anuncio hay ya materia para hacer un análisis de en qué consiste y sobre todo para ensayar algunas respuestas a la pregunta fundamental que todos nos hacemos: ¿funcionará?

Punto de quiebre: ¿Funcionará?

Carlos Basombrío I.

Una rápida revisión —sin ninguna pretensión de orden— de algunos de los acontecimientos de los últimos tres meses, nos da una idea descarnada de la profundidad de la debacle:

- Pésimo manejo de la conflictividad social, sobre todo por ministros de Perú Posible; incendian calles y carreteras.
- Declaratoria de estado de emergencia a escala nacional y entrega del control del orden público a los militares.
- Muerte de un estudiante en Puno en enfrentamiento con militares que no están preparados para mantener el orden público.
- El estado de emergencia es rebasado en todo el país por movilizaciones masivas de sectores en conflicto.
- Guerra civil en el directorio del BCR que termina con la renuncia de su presidente.

- Ataques de Mufarech y Valdés contra Ugaz y ProÉtica, con la complicidad de Mulder.

- Signos de corrupción al interior del régimen. Caso paradigmático: Petroperú.

- Ataque senderista a campamento de Techint en un descuido imperdonable.

- Fiasco presidencial que anunció un falso rescate de trabajadores de Techint que nunca ocurrió.

- Fuerzas Armadas en persecución desordenada a columna de Sendero son emboscadas en varias ocasiones y pierden por lo menos diez hombres.

- Rechazo al paquete tributario de Silva Ruete en el Congreso que termina con un IGV de 19 por ciento, cuya paternidad hoy nadie reconoce.

- Primeros signos de desaceleración de la economía anunciados por el INEI.

- Voces interesadas inventan un retorno de Sendero Luminoso que es "visto" ahora por todas partes.

- Campaña de demolición contra la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

- Perú Posible dividido en tres facciones en la lucha por la Presidencia del Congreso.

- Encuestas colocan al Presidente con 11 por ciento de aprobación y con tendencia a la baja.

- Disputas mafiosas por el control del principal canal de televisión con matones asumiendo función policial.

- Evidencias de que en el Poder Judicial hay muchos jueces que se venden al mejor postor.

Si todo lo anterior resultaba ya escalofriante, peor aún era lo que ocurría en Palacio. Por esos tiempos el primer ministro convocaba a la prensa para dar

cuenta de que había cumplido el 99 por ciento del plan de gobierno de Perú Posible. Por su parte, el Presidente pensaba en la confluencia de múltiples conspiraciones como la explicación última de lo que ocurría.

¡Vaya que estuvimos a punto de la quiebra!

¡Muchos creíamos que Toledo no llegaba a fin de año!

Se busca premier

Parece ser que finalmente Toledo olió el peligro y se dio cuenta de la gravedad de la situación. Empezó la búsqueda de un nuevo premier, tarea que, dicho sea de paso, y como demostración de lo complicado que estaba el asunto, no le fue nada fácil, y media docena de candidatos le dieron un portazo en la cara. Finalmente optó por Beatriz Merino, una destacada funcionaria de su propio gobierno, pero que no le aportaba a este ningún peso político propio.

Pero Merino concitó de inmediato gran simpatía en la opinión pública. En un primer momento, más que un apoyo a ella fue una expresión de avidez de los peruanos por aferrarse a una esperanza. Con el transcurrir de las semanas su 52 por ciento de aprobación responde también a sus aciertos en el cargo y al haber ido ganando, poco a poco, algún espacio propio al interior del gobierno.

Su discurso ante el Congreso, aun cuando genérico, fue "políticamente correcto" y básicamente bien recibido por el país. Tuvo la habilidad de

hacerle guiños, tanto a quienes critican al gobierno desde la izquierda cuanto a quienes lo hacen desde la derecha.

El equipo de Merino

Pero más importante que el discurso ha sido para Merino empezar a construir un equipo propio. Empezó imponiendo la salida de Taco Tamo de Petroperú (el de la parranda burdelesca en Iquitos), aun cuando le falta conseguir un reemplazante con gustos más refinados.

Mucho más importante todavía, ha logrado convencer (me consta lo difícil que le ha sido) a Fernando Rospigliosi para que retorne al gabinete, con lo cual puede contar de nuevo con uno de los mejores ministros del toledismo, y sobre todo, con una de las pocas personas que no duda en decirle al Presidente las cosas de frente y sin rodeos. Ya desde sus primeras declaraciones apoyando a la Comisión de la Verdad, cuestionando los ataques al gobierno de transición, desvirtuando la tontería de que Abimael dirige desde la cárcel a *Alipio* o reivindicando una estrategia integral de pacificación liderada por la autoridad civil, ha querido dejar en claro para qué ha vuelto al gobierno.

De otro lado, ha sido positiva la solución del *impasse* en el BCR poniendo a Silva Ruete en la presidencia y a Jaime Quijandría en el MEF, quien garantiza sensatez en el manejo de la economía, aun cuando le queda por demostrar que tiene además la *cunda criolla* que tantos resultados le dio a Silva Ruete.

Otro paso positivo ha sido que Perú Posible logró ordenarse detrás de un excelente candidato a la presidencia del Congreso, el doctor Henry Pease (aunque para ello Toledo tuvo que poner a los otros dos contendores en el gabinete). Finalmente, Pease derrotó a Ántero Florez Aráoz.

El mensaje

Finalmente, está el discurso de Toledo el 28 de julio. No le fue nada mal. Los titulares de todos los diarios del país son la mejor demostración de ello. Más que los contenidos, se reivindica un cambio de estilo. Nada de voz engolada y, ahora sí, autocríticas de fondo que hasta parecen sinceras. Hábil también el haber logrado hacer anuncios de medidas concretas sin que parezcan nuevas promesas. Mucho mejor de lo esperado (¿cuánto se esperaba?).

Después de la catástrofe de los meses previos, julio se cierra con buenos augurios, y el "punto de quiebre" ha permitido superar lo peor de la crisis. ¿Victoria asegurada? ¿Camino despejado? ¿Luz al final del túnel? Nada lo asegura. Lo que se viene es difícilísimo, y los riesgos de fracasar son, a mi juicio, mucho mayores que los de lograr el objetivo. (Objetivo que, por cierto, ya a estas alturas debe ser modesto y puede resumirse en terminar razonablemente bien estos años que faltan, sin colapso institucional de la democracia, consolidando algunas reformas y sin que la economía se desmorone.)



Lo que se viene

Entre otros, los principales problemas en adelante:

1. La credibilidad presidencial sigue siendo mínima. Va a ser difícilísimo que remonte mucho en las encuestas. Va a estar en cuidados intensivos por mucho tiempo. Cualquier error como los cometidos en el pasado, y toda la arquitectura del punto de quiebre se derrumba.

2. Se han hecho planteamientos concretos de reforma en varios campos. Tiene metas más o menos definidas y plazos más o menos cortos. He ahí la razón de este nuevo "pago por ver" de los medios y de la clase política. Pues ahora hay que pasar de la palabra a los hechos, y en cada rubro propuesto la cosa es complicada.

3. Nada indica que la conflictividad social se va a detener. Es altamente probable que se tengan situaciones similares a las del segundo trimestre con demandas imposibles de asumir; más ahora que a la caja fiscal ya se la ha exprimido hasta la última gota. Se va a necesitar de mucha autoridad y muñeca política para enfrentarlas.

4. Sendero Luminoso es un problema importante en la realidad, pero mucho más como factor de manipulación de la opinión pública. Hay sectores interesados en convertir cualquier pequeña o mediana acción que hagan en el fin del mundo. Más todavía ahora que se viene el debate sobre el informe de la Comisión de la Verdad. Va a ser difícilísimo el equilibrio entre mostrarse competente y enérgico y no levantarlo más de la cuenta.

5. La ofensiva mafiosa contra el gobierno de transición, la lucha contra la corrupción y sus protagonistas, así como contra la Comisión de la Verdad, van a continuar. Tienen medios poderosos, y, lo que es más preocupante, hay sectores al interior del régimen que, cándida o premeditadamente, le hacen el juego.

6. Perú Posible ha sido derrotado en la coyuntura. El desastre que han significado sus ministros (con la solitaria excepción de Bruce y la promesa de que Anel no desentone) los tiene algo replegados. Pero su voracidad y capacidad de meter la pata están tan consolidadas que es

solo cuestión de tiempo para que vuelvan por lo suyo.

7. El Apra está preocupada. Por la Comisión de la Verdad y sus resultados; por lo mal que le va a varios presidentes regionales; por su lento deterioro en las encuestas y, por sobre todas las cosas, por los diez millones de Mantilla. ¿Cuál va a ser su estrategia? ¿Mayor confrontación para ganar en el descontento? ¿Agudizar las contradicciones? Creo que se hundirían con el barco que torpedean, pero a veces los instintos pueden más que la razón.

Lo que viene es un campo minado, y para sobrevivir se requiere mucha sangre fría en cada paso. Nada de triunfalismos. Mucha persistencia. Nada de irse a celebrar a la primera victoria y sentir que se es un gran estratega que todo lo puede. Que no se lleve a error el Presidente. No hay dos puntos de quiebre. Si este no funciona, no habrá nueva oportunidad para el hombre de Cabana. Malo para él, peor para nosotros. Habriase tirado por la borda todo el esfuerzo de los que luchamos para que la democracia pueda, por fin, tener una verdadera oportunidad en este país. ▲